

En 2005 la Fundación Secretario Gitano, puso en marcha la Casa de los Oficios "Caminando" en Sestao con el fin de formar a una serie de jóvenes en la especialidad de mediación intercultural. 2.000 horas después llega a su fin con el objetivo cumplido de dar un paso hacia la "convivencia" entre culturas.

# ROMPIENDO LOS ESQUEMAS

VARIOS JÓVENES **GITANOS** DE SESTAO SE HAN CONVERTIDO EN LA PRIMERA PROMOCIÓN DE MEDIADORES CULTURALES, EN EL MARCO DE UN PROGRAMA PIONERO DEL INEM

I. Alonso Sestao

UNA DOCENA de jóvenes de Sestao recibieron ayer el diploma de un curso subvencionado por el INEM que les acredita como mediadores interculturales. Este hecho quizá hubiera pasado inadvertido si no fuera porque quienes —al final del acto— exhibían con orgullo el documento eran gitanos. Discriminación positiva, pensarán algunos. Sin embargo, esta iniciativa pionera supone un gran paso en el camino de tender puentes entre las comunidades paya y gitana de Sestao y, por qué no, de la sociedad de hoy en día.

El camino de la interculturalidad no es sencillo ya que antes hay que romper las barreras que impone la cultura propia y más cuando se trata de la mayoría. Como señalaron los responsables del programa "Caminando" de la Casa de Oficios de la Fundación Secretario Gitano (FSG), interculturalidad no es sinónimo de asimilación, ni de integración de la minoría en la mayoría, sino «hacer todo lo posible para entre todos favorecer la convivencia entre las distintas culturas sin perder las raíces». Similitudes en la diferencia, coger lo mejor del "otro" y potenciar los bueno de la identidad propia.

De esta forma describía Bartolomé Jiménez vicepresidente de FSG el objetivo de este programa que «ayudará a que nuestro pueblo pueda defender sus derechos, sin olvidarnos de los deberes». En lo que todo el mundo coincidió es que este programa ayudará a que varios jóvenes hayan adquirido una formación específica que pueden trasladar al mundo laboral: ONGs, asociaciones culturales, ayuntamientos, incluso «el primer gitano en el INEM», como dijo su director provincial Pedro Luis del Río.



Los participantes enseñan orgullos sus diplomas. José Mari Martínez

«Sólo me valoraba como hija, madre y esposa. No quiero volver a la rutina»

**Soriarche** Una joven mediadora

Luego, como todo hijo de vecino, cada uno deberá sacarse las castañas del fuego ya que, como dijo una de las participantes «el currro está muy mal para todo el mundo». «Me apunté porque era un proyecto importante para mi propia formación y para ayudar a promocionar al pueblo gitano.

Ha merecido la pena porque me ha dado el apoyo para sacarme el graduado escolar. Lo que quiero ahora es seguir adelante, trabajar de mediadora porque es muy interesante. Considero que la mediación es imprescindible en Sestao no sólo entre payos y gitanos sino también con toda la inmigración».

Tras su paso por el curso, Soriarche comentó que, «me ha ayudado mucho personalmente, porque antes, como mujer gitana, sólo te valorabas como hija madre y esposa. Y al ver que puedes avanzar y ayudar no sólo para casa sino a los demás ahora, no sé, pero me gusta trabajar y no quiero volver a la rutina»